

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Polisinthomados actuales.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (2011). *Polisinthomados actuales. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/869>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/z1v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

POLISINTHOMADOS ACTUALES

Schejtman, Fabián
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Un camino colateral de nuestra última investigación UBACyT P022, acreditada para el período 2008-2010, nos llevó a examinar un tipo particular de “anudamientos borromeos” que se diferencian de los encadenamientos neuróticos clásicos. Los hemos denominado “polisinthomados” y en este trabajo los presentamos poniéndolos en relación con algunas posiciones subjetivas prevalentes en la actualidad.

Palabras clave

Nudos Borromeos Sinthome Actual

ABSTRACT

CURRENT POLISINTHOMATED

A secondary route of our latest research UBACyT P022, accredited for the period 2008-2010, led us to examine a particular type of “Borromean knots” that differ from the classic neurotic chains. We have called them “polisinthomated” and in this paper we present them by the association with certain subject positions prevalent today.

Key words

Borromean Knots Current Sinthome

1. INTRODUCCIÓN

En pasadas investigaciones desarrolladas en el marco de programaciones UBACyT[i] hemos conseguido establecer que la distinción y oposición que entre neurosis y psicosis propone Jacques Lacan en el primer tramo de su enseñanza (cf. p. ej. LACAN 1955-56, 1957-58 y 1958) es retomada en su último período a partir del distinguo entre anudamientos borromeos (neuróticos) y no borromeos (psicóticos)[ii]. Un camino colateral de nuestra última investigación UBACyT P022, acreditada para el período 2008-2010[iii], nos llevó a examinar un tipo particular de “anudamientos borromeos” que se diferencian de los encadenamientos neuróticos clásicos. Los hemos denominado *polisinthomados* y en esta oportunidad los presentamos poniéndolos en relación con algunas posiciones subjetivas prevalentes en la actualidad.

2. SINTHOMÉ

Si la noción de *sinthome* no se confunde con la vertiente real del síntoma, ni se lo vuelve producto exclusivo de un psicoanálisis llevado hasta su término -reduccionismo realista y teleológico que acortan su alcance clínico- (cf. SCHEJTMAN 2002, 2007b, 2008a), es posible hallar su “estabilización conceptual” (cf. SCHEJTMAN 2002) en el *Seminario 23* cuando Lacan lo define precisamente como reparación del lapsus del anudamiento (LACAN 1975-76, p. 85-99), bucle agregado que impide que lo real, lo simbólico y lo imaginario se vayan cada uno por su lado.

Lejos de los reduccionismos aludidos, esta reducción conceptual vuelve al *sinthome* la clave de una clínica de las suplencias de la relación que no hay -tal el lapsus fundamental de la estructura-, que evidencia tanto que la reparación *sinthomática* puede soportarse de diversas estofas -no sólo reales, también simbólicas o imaginarias-, como que, con sus diferencias, puede encontrarse -y de hecho se lo encuentra- más acá, más allá y en el dispositivo mismo del análisis[iv].

3. LAS PÈRE-VERSIONES MONOMORFAS DE LA INHIBICIÓN, EL SÍNTOMA Y LA ANGUSTIA:

Planteados hacia el final de “R.S.I.” (cf. LACAN 1974-75,13-5-75) como formas de la nominación -nombres del padre- que, redoblando lo imaginario, lo simbólico o lo real, enlazan estos registros de modo borromeo, los miembros del último trío freudiano (cf. FREUD 1925) -la inhibición, el síntoma y la angustia- pueden ser abordados retroactivamente desde el *Seminario 23* como posibles reparaciones *sinthomáticas* del doble lapsus[v] que impide que los tres de Lacan se enlacen de modo borromeo por sí mismos (cf. p. ej. LACAN 1975-76, p. 91-92). Y si con ese fallo original del anudamiento se anuncia que no hay relación sexual (cf. SKRIABINE 1994), pue-

de concebirse a la inhibición-*sinthome*, a la angustia-*sinthome* y al síntoma-*sinthome* como los modos canónicos y neuróticos[vi] con que se trata la no-relación, tres[vii] versiones del padre-*sinthome* -tres *père-versions* (LACAN 1975-76, p.20)- con que se remedia la no complementariedad sexual.

Por lo demás, que no haya tratamiento de la no relación que escape de la perversión es algo que ya entrevió Freud en sus “Tres ensayos de teoría sexual” (cf. FREUD 1905), el mismo lugar donde enseña que de la perversión polimorfa infantil lo mejor que se consigue es un monomorfismo más o menos aburrido, aunque no menos perverso, que estabiliza clásicamente al llamado adulto.

4. ACTUALES *PÈRE-VERSIONES* POLIMORFAS

Pero la contemporánea declinación paterna -tempranamente entrevista por Lacan (cf. LACAN 1938)- nos invita a interrogar el alcance de los sencillos y tradicionales anudamientos monomorfos de la inhibición, el síntoma y la angustia.

Como efectos de la prevalencia del discurso capitalista (cf. LACAN 1972b, también SCHEJTMAN 2003, 2006 y 2007a) y su globalización, el relajamiento de la inhibición -patente entre los más jóvenes pero bien difundido sin límite de edad debido al empuje a gozar contemporáneo-, la dificultad para la conformación tradicional del síntoma -eclipsado detrás de los modos actuales del sufrimiento: adicciones, depresiones, anorexias y bulimias, ataques de pánico, etc., que en verdad tienen poco de los síntomas clásicos- y el desvanecimiento de los límites de la angustia -que la vuelve tantas veces inaprensible tras aquellos “síntomas” contemporáneos-, van dejando espacio actualmente a respuestas más diversas respecto del *ausentido* (Lacan 1972a, p. 20, 28-29, 33, 63) de la relación sexual.

¿Acaso no nos enfrenta la práctica cotidiana a casos que resisten la reducción a alguna de aquellas clásicas *père-versions*[viii], ya sea porque constatamos en ellos el buen servicio que prestan otras tantas soluciones singulares e, incluso, una diversidad de reparaciones que actúan muchas veces simultáneamente, haciéndose preferir a los tradicionales recursos monomorfos? Aquí nos detendremos únicamente en el ensayo de su escritura nodal y en el aislamiento de unas pocas consecuencias y algunos interrogantes.

5. ¿BORROMEOS?

Un nudo borromeo es, en sentido estricto, una cadena -ya que consta de más de un anillo, al menos tres-, pero una especial: aquella en la cual, al cortarse cualquier eslabón, se desenlazan todos. Ahora bien, es claro que esta propiedad del anudamiento borromeo no es primaria, sino derivada de otra que la vuelve posible: que en un encadenamiento de este tipo ningún anillo utiliza el agujero de otro para el enlace, ninguno está engarzado con otro por “interpenetración” (cf. SCHEJTMAN 1999, p. 36-38). Puede sostenerse así que en una cadena borromea los eslabones se sueltan si se corta cualquiera

de ellos *por* el hecho de no estar interpenetrados.

Pero, sorprendentemente, la inversa no es siempre válida: existen cadenas -veremos, de cuatro o más eslabones, en los de tres esto no es posible- en las que, aun cuando los anillos no se enlazan por interpenetración alguna, si se corta uno de ellos no ocurre que se suelten todos.

Superpongamos[ix], por ejemplo, tres eslabones sueltos A, B y C de modo de formar una especie de trébol que en su aplanamiento conforme siete campos: uno -central- correspondiente a la intersección de los tres anillos, tres referidos a las intersecciones de cada una de las tres parejas de eslabones, los tres restantes a los espacios propios de cada uno de los anillos. Agreguemos, luego, dos eslabones más, D y E, del siguiente modo: D se añade “abrochando” uno de los puntos de cruce entre A y B -podría ser también entre cualquiera de las otras dos parejas de los tres anillos iniciales- pasando por encima del eslabón que está encima y por debajo del que está abajo; E hará lo propio en el otro punto de cruce entre los mismos dos anillos. ¿Qué resulta de ello? Una cadena de cinco eslabones que, aunque no enlazados por interpenetración en ningún caso, cortándose cualquiera de ellos no sucede que se suelten los restantes. Pruébeselo.

Y bien, ¿continuaremos denominando borromeos a encadenamientos como éste -ya que sigue sin haber en ellos engarce alguno por interpenetración, propiedad clave de los enlaces borromeos- o terminaremos llamándolos cuasi-borromeos, semi-borromeos, medio borromeos, o como fuere -poniendo el acento más bien en que no lo son “del todo” porque la suelta de uno de sus componentes no conduce a la del conjunto, característica no menos importante del borromeo que la anteriormente señalada? Sin zanjar el asunto, recordamos aquí lo señalado por Lacan para un problema cercano: “Hay ahí algo completamente interesante que demuestra algo particular de ciertos nudos que se pueden llamar borromeos en un sentido, pero no en el otro...” (Lacan 1975-76, 11-3-75).

6. *POLISINTHOMADOS* SIN INTERPENETRACIÓN: ¿NEUROSIS ORDINARIAS?

Decidir sobre la conveniencia -o no- de mantener la denominación “borromeas”[x] para estas cadenas nos parece menos importante aquí que destacar que ellas abren la posibilidad de proponer también[xi] para encadenamientos en los que no suponemos interpenetración o puesta en continuidad alguna entre los registros -es decir, para cadenas no psicóticas[xii]- la “polirreparación”, es decir la existencia de más de un *sinthome* operando lazos entre lo imaginario, lo simbólico y lo real.

Nos interesan en esta ocasión especialmente, en efecto, estos encadenamientos en los que, frente al doble lapsus que deja libres a los tres de Lacan, no respondería una única reparación *sinthomática*, sino una multiplicidad de ellas -en todo caso, más de una[xiii]- que mantendrían enlazados a los registros sin ningún orden de interpenetración, ya que tal *polisinthomatización* no in-

terpenetrada nos parece característica -no exclusiva, pero sí destacada- de determinadas subjetividades contemporáneas que, sin concebirse como psicóticas, no dejan espacio, sin embargo, a la presentación clásica de la neurosis.

Debe advertirse que a partir de anudamientos tales, el desencadenamiento pleno no es algo tan común. Allí donde una contingencia traumática produce el eventual cese o fracaso de alguna reparación *sinthomática*, de ello no se sigue la suelta general de todos los registros: otra reparación puede sostener estable la estructura.

Y bien, es notoria la estabilidad -muchas veces no menos la rigidez- que en determinadas posiciones subjetivas contemporáneas aportan simultánea, alternativa o sucesivamente -aun a costa del sufrimiento que por lo general acarrear- alguno de los llamados síntomas actuales más arriba destacados: adicciones, depresiones, anorexias y bulimias, ataques de pánico, pero también algunos rasgos de perversión acotados, fenómenos psicósomáticos diversos, o incluso -por qué no- ciertos lazos interpersonales más o menos amorosos, más o menos familiares, de pareja o amistosos, en fin, todos ellos con capacidad de alcanzar una función *sinthomática* reparando los lapsus del nudo o, más sencillamente, sumando soportes "redundantes" al anudamiento subjetivo[xiv].

Concluimos aquí con estos interrogantes: ¿Podemos abordar a estas posiciones subjetivas actuales como posibles "neurosis ordinarias"? Su notable resistencia al desencadenamiento nos arrima, por una lado, al abordaje de la psicosis de ese modo adjetivada (cf. MILLER y otros 2003) pero, por el otro, al carácter "irreventable" que Lacan no dejó de concederle a algunos neuróticos (cf. LACAN 1973-74, 11-12-73)[xv]. ¿Podría esta cualidad, su tenaz "estabilidad", explicar la ostensible impermeabilidad de estas posiciones al dispositivo analítico, toda vez que no dejan demasiado espacio al *sinthomanalista*[xvi]? Por fin, ¿qué posibilidad para su intervención?

NOTAS

[i] Proyectos UBACyT TP34 período 1998-2000, UBACyT P034 período 2001-2003, UBACyT P091 período 2004-2007.

[ii] Lo que hemos dejado asentado en varias publicaciones, entre ellas, cf. especialmente: Schejtman 1999, MAZZUCA, Schejtman Y ZLOTNIK 2000, Schejtman 2008a, Schejtman 2010 y Godoy y Schejtman 2010.

[iii] Proyecto UBACyT P022 (2008-2010): "El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Director: Fabián Schejtman.

[iv] Respectivamente, casos del *Ego* de Joyce, quien no precisó de análisis alguno para conseguirlo (cf. Lacan 1975-76, cap. X), del *sinthome* del analizado, modo en que eventualmente puede leerse la identificación que un análisis puede entregar en su término... con el síntoma (cf. Lacan 1976-77, 16-11-76) y del *sinthomanalista*... del analizante, ya que no es el psicoanálisis un *sinthome*, sino el psicoanalista (cf. Lacan 1975-76, p. 133).

[v] En efecto, los tres registros sueltos suponen dos lapsus -y entre los mismos dos registros-: los que los han liberado. Tal doble lapsus viene a ser reparado simultáneamente y de modo borromeo por el cuarto término que Lacan nombró *sinthome*.

[vi] Nada impide considerar la operación del trío Freudiano de 1925 en las psicosis pero, en todo caso, por definición aquella no podría escribirse en esa estructura como borromea, mientras que así la aborda Lacan en la última clase del *Seminario 22* (cf. Lacan 1974-75, 13-5-75).

[vii] En otros lugares (cf. Schejtman 2009 y 2010) avanzamos señalando que con "*Cuatro, cinco, seis*" (cf. Lacan 1974-75, 13-5-75) Lacan lleva a seis esos tres modos: dos de la inhibición-*sinthome*, dos de la angustia-*sinthome* y dos del síntoma-*sinthome*.

[viii] En otro trabajo (cf. Schejtman 2005, p. 22-24) planteamos la actual liquidación de las *perè-versiones* monomorfas refiriéndonos a un caso paradigmático, aquí preferimos no repetirnos.

[ix] A este párrafo nos obliga la dificultad que introduce el hecho de no poder agregar imágenes en este escrito, ya que las normas de su ingreso al sistema en esta ocasión no las habilitan.

[x] Por lo demás, aunque con Lacan estemos siempre dispuestos a referirnos a "borromeos" de cuatro o más anillos, en homenaje a Hermann Brunn -quien en 1892 examina cadenas de este tipo- la teoría de nudos denomina cadenas *brunnianas* a estos encañamientos "borromeos" de más de tres componentes. En sentido estricto el nudo borromeo no sería más que un caso particular de cadena *brunniana*: aquella de tres eslabones.

[xi] Decimos "también" ya que para cadenas psicóticas, "decididamente no borromeas", ya lo habíamos propuesto (cf. especialmente Schejtman 2008b).

[xii] Concebimos a las cadenas psicóticas como no borromeas, sea que haya en ellas interpenetración -esquizofrenia, parafrenia, psicosis maniaco depresiva- o puesta en continuidad entre los registros -paranoia- (cf. especialmente Schejtman 2008a, p. 51-56)... lo que las cadenas de las que aquí nos ocupamos no suponen.

[xiii] En otro lugar propusimos, sin embargo, una cadena en la que ello acontece con una única reparación *sinthomática*: cf. Schejtman 2010 p. 63 (fe de errata).

[xiv] Aquí usamos la noción de *sinthome* de un modo amplio. Incluye hasta reparaciones superfluas: localizadas en puntos de cruces en los que no se ubican lapsus del nudo. Lacan no dejó de considerar su posibilidad: cf. Lacan 1975-76 p. 95-99.

[xv] Que las denominemos "neurosis ordinarias" debiera, con todo, disipar los equívocos nosológicos que esta supuesta situación intermedia conllevaría para estas "posiciones" (decididamente no nos referimos aquí a estructuras): recuérdese que en estos encañamientos ninguna interpenetración tiene lugar... los eslabones se anudan de no anudarse.

[xvii] Ya hemos indicado que para Lacan no es el psicoanálisis un *sinthome*, sino el psicoanalista (cf. Lacan 1975-76, p. 133).

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1905): "Tres ensayos de teoría sexual". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. VII.

Freud, S. (1925): "Inhibición síntoma y angustia". En Obras Completas, op. cit., t. XX.

Godoy, C. y Schejtman, F. (2010): "Dos fases en el uso del nudo borromeo en el último período de la obra de Jacques Lacan". En XVII Anuario de Investigaciones, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2010.

Lacan, J. (1938): "Les complexes familiaux dans la formation de l'individu". En *Autres écrits*, Éditions du Seuil, París, 2001. Hay traducción castellana: La familia, Homo Sapiens, Buenos Aires, 1977.

Lacan, J. (1955-56): El seminario, libro 3: Las psicosis, Barcelona, Paidós, 1984.

Lacan, J. (1957-58): El seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente, Paidós, Barcelona, 1999.

Lacan, J. (1958): "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos*, 2, Siglo XXI, México, 1984.

Lacan, J. (1972a): "El atolondradicho". En *Escansión*, nº 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.

Lacan, J. (1972b): "Del discurso psicoanalítico". En (la obra bilingüe:) Lacan in Italia 1953-1978. En *Italie Lacan*, Milán, La Salamandra, 1978.

Lacan, J. (1973-74): El seminario, libro 21: Los no incautos yerran, inédito.

Lacan, J. (1974-75): El seminario, libro 22: R.S.I., inédito.

Lacan, J. (1975-76): El seminario, libro 23: El *sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. (1976-77): El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre, inédito.

Mazzuca, R., Schejtman, F. y Zlotnik, M. (2000): Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.

Miller, J.-A. y otros (2003): La psicosis ordinaria, Paidós, Buenos Aires, 2003.

Schejtman, F. (1999): "Acerca de los nudos". En Mazzuca, R.; Schejtman, F.; Zlotnik, M. (2000): Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos, op. cit.

Schejtman, F. (2002): "Sinthome". En Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del bucle, Buenos Aires, 2004.

Schejtman, F. (2003): "Histeria y capitalismo". En Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, op. cit.

Schejtman, F. (2005): "La liquidación de las perversiones". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nº 1, 2007.

Schejtman, F. (2006): "Sexuación y nombre del padre: el más allá del Edipo... hoy". En *Lacanianana*, 5/6: "Los nombres del padre", EOL, Buenos Aires, Grama, 2007.

Schejtman, F. (2007a): "Capitalismo y anorexia: discursos y fórmulas". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 1, 2007.

Schejtman, F. (2007b): "El desvío del *sinthome*". En A.A.V.V., Coloquio-Seminario sobre el Seminario 23 de J. Lacan "El *sinthome*", Grama, Buenos Aires, 2007.

Schejtman, F. (2008a): "Síntoma y *sinthome*". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nº 2, 2008.

Schejtman, F. (2008b): "Introducción de la trenza". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nº 2, 2008.

Schejtman, F. (2009): "Nudos borromeos. Borromeos neuróticos: inhibición, síntoma y angustia", en A.A.V.V., *Semblantes y sinthome*, Grama, Buenos Aires, 2009.

Schejtman, F. (2010): "Encadenamientos y desencadenamientos neuróticos: inhibición, síntoma y angustia". En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, nº 3, 2010.

Skriabine, P. (1994): "La clínica del nudo borromeo". En *Locura: clínica y suplencia*, Eolia-Dor, Madrid, 1994.